



**E**l Valle de Hecho, o Val d'Echo, es uno de los valles occidentales de la provincia de Huesca que, junto con los valles de Ansó-Fago y Aragüés del Puerto-Jasa se denominan genéricamente Los Valles occidentales, dentro de la comarca de la Jacetania. Los excepcionales valores naturales de estos valles determinaron su declaración como Reserva Nacional de Caza y posteriormente su inclusión en la red de Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAS). La red de ZEPAS

tiene su origen en la Directiva 79/409 del Consejo de las Comunidades Europeas y su objetivo es la protección de los hábitats de las aves. La inclusión de los valles en la Red viene motivada por la presencia en la zona de un conjunto de especies cuya conservación se considera prioritaria: quebrantahuesos, perdiz nival, pito negro, pico dorsiblanco, urogallo, buitre leonado y búho real.

A parte de las aves, la zona es rica en otras especies animales como el jabalí, el sarrio, la marmota, el corzo, el desmán de los Pirineos, el armiño y, esporádicamente, el oso pardo, cuya presencia ocasional en la zona se debe a la visita de algún ejemplar procedente de la reducida población asentada en la vertiente francesa.

Todo esto unido a que es una zona de valles y montañas de gran belleza que ofrecen una amplia variedad de posibilidades para el excursionista, ya que hay abundantes refugios (guardados todo el año con excelentes instalaciones), una buena densidad de caminos y senderos de montaña en buen estado de conservación y una fácil accesibilidad a todos los puntos, incluyendo las cimas más elevadas, sin dificultades para un caminante medio, hacen de estos valles un paraíso para el amante de la naturaleza.

En verano, las excursiones deben hacerse temprano, para evitar el calor, e iniciar el descenso a primera hora de la tarde, evitando, así mismo, el riesgo de tormentas.

Partiendo del valle, recomendamos, entre otras, las siguientes:

### **DE GUARRINZA A AGUAS TUERTAS**

Recorrido apto para un tranquilo paseo familiar con el objetivo de conocer uno de los rincones más hermosos del Pirineo, el valle de Aguas Tuertas, que forma parte del término municipal de Ansó. A la grandiosidad del paisaje se une la presencia de dólmenes y otros restos megalíticos que nos hablan de lo remoto del poblamiento en estas tierras.

Podemos partir de la Selva de Oza o bien avanzar unos kms. más por pista y llegar en coche hasta donde se permita la circulación. Después seguiremos andando por la pista principal que, balizada con las marcas rojiblancas del GR-11, discurre por la margen izquierda del río Aragón Subordán. Caminaremos entre retazos de bosque de hayas y pinos de umbría del Castillo de Acher, a nuestra derecha, y los prados que tapizan el fondo del valle de Guarrinza. Más tarde, por un sendero, ascenderemos al resalte rocoso que constituye el balcón que retiene el valle colgado de Aguas Tuertas, y por el que el Aragón Subordán se desploma en una cascada. Ganado este punto, se impone volver la vista atrás para dominar todo el valle de Guarrinza, sus laderas y los montes que lo enmarcan. Pasamos junto a un precario refugio de pastores y se abre ya ante nosotros el valle de Aguas Tuertas. Podemos disfrutar de un corto paseo por este valle verde plagado

de flores y pastado por caballos y ganado vacuno, en el que las aguas cristalinas serpentean en pronunciadas sinuosidades formando meandros y en determinadas zonas encharcan el terreno. Si queremos prolongar la excursión, cruzando el valle encontramos la senda hacia el ibón de Estané.

Tiempo: unas tres horas entre ida y vuelta, considerando un pequeño recorrido por Aguas Tuertas.

### **IBÓN DE ACHERITO**

Esta ascensión es una de las más clásicas partiendo desde el valle de Echo y supone el bautismo de muchos montañeros principiantes. De nuevo nos adentramos, a partir de Guarrinza, en el término municipal de Ansó. El ibón está cobijado al norte por esbeltas paredes, una de ellas es el pico Larraille o Arraya de Las Foyas, que asoman al vecino valle de Lescún (Francia). Es uno de los pocos ibones naturales que todavía quedan en el Pirineo. (Casi todos los demás han sido retocados por la mano del hombre).

Partimos de la pista que se dirige al viejo refugio de La Mina en Guarrinza, cuyo nacimiento se encuentra a la altura del puente que cruza el barranco de Acherito. Tomamos una buena senda por la orilla izquierda orográfica (lado derecho) del arroyo. Enseguida cruzamos una alambrada que marca el límite municipal para entrar en el término de Ansó. Unos 50 metros más arriba del camino destaca la presencia de un solitario y hermoso tejo colonizando un rincón rocoso. A unos 300 m llegamos a la confluencia del barranco que venimos siguiendo con el de Las Foyas. Enfrente se abre la panorámica destacando el rocoso Mallo de Acherito. Remontamos hacia el NE este barranco de Las Foyas con un pequeño refugio forestal ubicado en la Solana de Buxe como referencia. La senda cruza el arroyo y asciende en una pendiente más pronunciada hacia un estrechamiento del barranco. En esta zona, y después de dos revueltas del camino, nace entre bojes a nuestra izquierda el sendero que debemos tomar hacia el ibón de Acherito, abandonando por el momento el barranco de la Foyas. A las 2 horas de caminata llegamos al ibón de Acherito (1875 m). El descenso es por el mismo camino de subida.

Tiempo aproximado: 2 horas (sólo subir)

### **CASTILLO DE ACHER**

Es una de las montañas más hermosas del Pirineo, de silueta inconfundible desde la pradera de Oza. Su ascenso constituye una excursión sin dificultad y de gran atractivo que recorre el bosque, extensos prados de altura, una ladera cubierta de canchales, y el solitario y desolado valle kárstico cimero. Disfrutar de todo ello es imprescindible para el que quiera conocer lo mejor de estos valles y montañas.

Tomamos la pista de Espata, que parte desde el camping de la Selva de Oza. Seguimos la pista durante 2 kms aprox. hasta tomar una senda clara, acompañada de mojones y restos de pintura, bajo la sombra del hayedo-abetal. En algunos tramos el bosque se aclara y el sendero se estrecha al abundar la retama; no en vano nos encontramos en la solana del Barranco de Espata.

Siempre ganando altura por esta ladera derecha del barranco, atravesamos diversos torrentes. Si volvemos la vista atrás gozaremos de la majestuosa estampa del rincón de Alano-Peña Forca. El sendero, siempre claro, gira a la derecha para cruzar el barranco (media hora de la salida), penetrando en la umbría, donde el hayedo-abetal es más denso y tiene ejemplares de gran porte. La pendiente se incrementa. Salimos del bosque y tomamos un atajo directo al collado evidente que se abre por encima de la cabecera del barranco. Alcanzamos éste y logramos un espléndido panorama. Es un buen lugar para detenernos y admirar el paisaje: Peña Forca, los Alanos, Selva de Oza, Chipeta. En esta meseta de extensos prados, donde en verano pastan abundantes vacas, encontramos una fuente abrevadero y el modesto refugio forestal de Acher. Desde aquí proseguimos en ascenso en dirección E desviándonos a la izquierda del sendero principal. Ascendemos por la ladera herbosa primero y rocosa más adelante, con tramos muy empinados en los que no hay que perder de vista los mojones. (El camino no se ve con facilidad). Un tramo final por piedra suelta nos conduce a un pequeño portillo abierto en la caliza cimera del Castillo, por el que penetramos al solitario valle sinclinal colgado, auténtico "castillo amurallado" de terreno resquebrajado con abundantes dolinas y simas.

Tiempo aproximado: 4 horas de subida y 3 horas de bajada. Precaución en los tramos finales.

# **E X C U R S I O N E S**

